



## Capítulo 1595

### Un Mundo Extraño

Tras observar rápidamente su entorno, Yuan se encontró en medio de un desierto lleno de árboles altos y de formas extrañas, nunca antes vistos. El cielo era de un naranja amenazante, con un toque rojo, y ni una sola nube lo ensombrecía.

Un hedor a sangre único e inconfundible impregnaba el aire, evocando el campo de batalla durante su época como el Dios Maligno. Sin embargo, no era el olor a sangre humana, sino el de bestias.

Aullidos bestiales resonaban por todas partes. De hecho, Yuan podía percibir decenas de miles de bestias mágicas en la zona. Su fuerza variaba enormemente, desde el nivel de Aprendiz Espiritual hasta el Reino Divino.

"Hermano Yuan... ¿dónde estamos?", preguntó Xiao Hua, saliendo de su dantian, con el rostro lleno de curiosidad y preocupación. "No tengo ni idea...", negó con la cabeza.

La voz de Yu Ning resonó un momento después: «Joven Maestro... No sé dónde estamos, pero este lugar es tan inmenso que mi Sentido Divino no puede verlo por completo. Además, no pude encontrar ni un solo ser humano. Este lugar está repleto de bestias mágicas. Además... parece que muchas bestias mágicas poderosas se acercan rápidamente hacia nosotros, y todas parecen frenéticas, como bestias hambrientas." "..."

Después de un momento de silencio, Yuan miró a Xiao Hua y dijo: "Xiao Hua, regresa a mi Dantian por ahora".

Ella asintió e inmediatamente regresó a su Dantian, antes de preguntar: "¿Y tú qué?"

"Es solo una suposición mía, pero creo que probablemente se sienten atraídos por mi olor: el olor de un humano, una rareza en este lugar, que parece estar lleno de bestias mágicas", especuló Yuan.

"Tienes razón en eso."



De repente, una voz desconocida resonó detrás de Yuan, sobresaltándolo.

'¿Qué?'

Como un gato asustado, Yuan saltó al instante y se preparó para el combate. Sin embargo, sus cejas se arquearon con sorpresa al ver al individuo que acababa de hablar.

Justo donde él acababa de estar, estaba una niña que parecía incluso más joven que Xiao Hua. Tenía el cabello negro como la nata que le caía por la espalda como una cascada, hasta el suelo. Sus ojos eran claros y llenos de intriga. Sin embargo, a pesar de su apariencia humana, exudaba un aura que la hacía parecer todo menos humana. Además, estaba completamente desnuda.

"¿C-cuándo llegó? No... ¿cuánto tiempo lleva allí? Incluso ahora, a pesar de mirarla con mis propios ojos, no puedo sentir su presencia, casi como si estuviera viendo un fantasma", exclamó Yu Ning con voz atónita.

Yuan entrecerró los ojos al observar a la niña. Tampoco percibió su presencia, ni siquiera en ese preciso instante. Por suerte, no parecía representar una amenaza para ellos por el momento.

"¿Quién eres?" Yuan decidió preguntarle.

"¿Seguro que quieres preocuparte por mí ahora mismo? Estarás muerto en unos momentos, cuando lleguen los demás", dijo.

Yuan apretó los dientes. Las bestias mágicas que se acercaban estaban todas en el Reino Divino. Yu Ning también le advirtió sobre bestias mágicas de nivel inmortal, que estaban demasiado lejos para que su Sentido Divino las detectara.

"Ya que están aquí por mi olor..."

El aura de Yuan surgió de repente y su cuerpo comenzó a transformarse.

Los ojos de la niña se abrieron con asombro, cuando Yuan entró en su forma de dragón.

—Ahora hueles a dragón, pero hace unos momentos tenías un aroma muy diferente, uno que nunca antes había percibido. ¿Así son los humanos? Solo he oído hablar de tu especie, pero nunca he conocido



a uno —preguntó con los ojos llenos de interés, casi como los de un niño que visita el parque de atracciones por primera vez.

Al escuchar su pregunta, Yuan se convenció de que ella no era humana.

"Lo siento, pero necesito irme de aquí por ahora..."

Sin querer esperar a que llegaran las bestias mágicas, Yuan utilizó su técnica de movimiento y abandonó rápidamente la escena.

"..."

La niña permaneció allí en silencio.

Unos momentos después, apareció una bestia roja parecida a un jaguar. Al principio, no notó a la niña, pero cuando finalmente la vio, una expresión de terror se dibujó en su rostro y su cuerpo tembló de miedo.

Sin dudarlo, el jaguar se dio la vuelta y salió corriendo con la cola entre las patas.

Esta escena se repitió varias veces para las bestias que aparecieron en su ubicación, hasta que la niña desapareció en el aire como un fantasma. Tiempo después, tras días de correr sin parar, Yuan finalmente se detuvo.

"Esto debería ser suficiente", murmuró, sintiéndose aliviado de que ninguna de las bestias mágicas lo persiguiera.

Levantó la cabeza para mirar el cielo, que había permanecido inalterado a pesar del paso de muchos días.

"¿Dónde estamos en el mundo...?" suspiró en voz alta.

—Estamos en el Bosque Encantado. —Una voz tranquila y familiar respondió al suspiro de Yuan.

—¿Qué...?! —Yuan saltó al sobresaltarse otra vez.

Sus ojos se abrieron con sorpresa al ver que la pequeña niña había logrado seguirlo.

«Yu Ning, ¿puedes sentir su base de cultivo...?», preguntó.

—No... no puedo sentir nada sobre ella... es como si ni siquiera existiera —respondió rápidamente.



Después de un momento de silencio, Yuan le preguntó a la niña: "Bosque Encantado... ¿dónde está eso en los Nueve Cielos?"

La niña inclinó levemente la cabeza y dijo: "¿Nueve Cielos? No conozco ese lugar".

"¿Ni siquiera estamos en los Nueve Cielos...?" Yuan tragó saliva con nerviosismo al enterarse de esta información, aunque no estaba del todo seguro de su credibilidad. Después de todo, era posible que aún estuvieran en los Nueve Cielos, pero la niña quizá no lo supiera.

Miró a la niña y continuó preguntando: "Entonces, ¿sabes cómo se llama este mundo?"

—Qué pregunta tan rara —dijo la niña—. Pero te entretendré. Este mundo se llama la Expansión Primordial.

—¿Expansión Primordial...? —repitió Yuan con voz aturdida.

—¿Has oído hablar de este lugar? ¿Yu Ning? ¿Xiao Hua? —les preguntó.

—No...—respondieron ambas simultáneamente.

‘Vaya, que me parta un rayo...’